

MADRID: POCO ANTES DE LA MANIFESTACION

Tres miembros de la Policía Armada asesinados y otro gravemente herido en sendos atentados terroristas

Ayer, en Madrid, mientras el centro de la capital hervía ya de fervor patriótico ante la magna concentración de homenaje a Franco, cuatro servidores del orden, de guardia en distintas sucursales bancarias, eran víctimas de otros tantos salvajes atentados. Si es que todavía hacia falta alguna fatídica muestra más del sanguinario proceder de la rama española del terrorismo internacional, para convencerse de las razones que asisten a nuestros gobernantes en la puesta en práctica de eficaces medidas de defensa de la paz y del orden, nos toca hoy contabilizar estos nuevos y espeluznantes asesinatos, resultado evidente de una siniestra operación perfectamente calculada. Nadie, ni en la misma oposición al Régimen que se considere civilizada, puede aceptar y menos justificar este tipo de desafío. Nadie ya, suponemos, en la Europa sinceramente democrática se puede llamar a engaño y buscar atenuantes a una acción subversiva que intenta a sangre y fuego cerrar los caminos de la evolución política y de la convivencia pacífica. Pero con todo el dolor que nos producen tan incalificables agresiones a las abnegadas instituciones que aseguran el orden público, es deber de nuestros políticos no dejarse intimidar, no desfallecer y perseverar hacia las grandes metas propuestas, en la seguridad de que la gran mayoría de los españoles están resueltamente contra la violencia y en favor de una sociedad justa, libre y en orden.

Las víctimas estaban de servicio en entidades bancarias

Madrid, 1. (Especial para «La Vanguardia» y resumen de agencias.) — Otros tres policías asesinados y otro gravísimamente herido es el balance de los cuatro atentados registrados esta mañana en Madrid, pocas horas antes de que comenzara el acto de apoyo al

Régimen, convocado en la plaza de Oriente. Los cuatro atentados han sido perpetrados en distintas barriadas de la capital, casi simultáneamente. La nueva sangre vertida ha venido a descorrer negros nubarrones de temor en la mañana que aparecía serena, aunque no exenta de cierta tensión ambiental.

El primero de los atentados se llevó a cabo en la calle de Agustín de Foxá, entre la estación de Chamartín y las dependencias del diario «YA». En el lado de los números impares de la calle, hacia la mitad de trayecto entre el co-

(Continúa en la página siguiente)

EL CARDENAL TARANCON, DESDE ROMA, CONDENA LOS ATENTADOS

“Quiero suplicar, en nombre de Dios, que ni una sola gota de sangre inocente más sea derramada”

Madrid, 1. (De nuestra Redacción). — La oficina de prensa del arzobispado de Madrid ha enviado a los medios informativos una nota que dice lo siguiente:

«El cardenal arzobispo de Madrid, informado esta mañana en Roma de los atentados que han tenido lugar en la capital de España, ha dictado la nota siguiente, a la cual se han adherido todos los obispos y miembros de su Consejo Episcopal:

«Una vez más me llegan noticias de que ha sido derramada en Madrid la sangre de varios diocesanos e hijos nuestros, custodios del orden público. Quiero que con la máxima urgencia llegue una voz a todos mis diocesanos para que junto a la reprobación más enérgica y reiterada de estos atentados, suplicar en nombre de Dios que se detenga la violencia, que ni una sola gota de sangre inocente más sea derramada, que nadie sin autoridad intente tampoco tomarse la justicia por su mano. Os pido también a todos que me acompañéis en la oración por los muertos, por el pronto restablecimiento de los heridos, por sus familiares, a quienes acompañamos especialmente en estos momentos, por nuestra querida patria que tanto necesita en estas circunstancias de las plegarias y la serenidad de todos.

Cardenal Enrique y Tarancón y su Consejo Episcopal.»

LOS CUATRO ATENTADOS TERRORISTAS EN MADRID

(Viene de la pág. 5)

mienzo de las calles de Mauricio Legendre y Consuelo, se halla la sucursal de la Caja de Ahorros de Madrid, donde cumplía misión de vigilancia el policía armado don Miguel Castilla Martín. Erán poco más de las nueve de la mañana y hacía unos veinte minutos que las dependencias bancarias se habían abierto al público, por lo que solamente había tres clientes en el interior, además del personal de la sucursal. De pronto apareció en la puerta un joven armado con pistola —según nos indican— y se dirigió como unos tres pasos en dirección al policía, a la vez que disparaba sobre él. Un disparo le alojó una bala en la cabeza y cuando el señor Castilla Martín se desplomaba, el terrorista siguió disparando, de forma que uno de los disparos hirió levemente a un cliente en una ceja. Inmediatamente se dio a la fuga en dirección a un coche que le esperaba frente al número 26 de la calle, con el motor en marcha y ocupado por otros dos jóvenes.

Testigos presenciales aseguran que el vehículo era un tipo «Rencher», matrícula M-3.588-S, color verde.

Momentos después de ocurrido el atentado, un miembro de la Policía Municipal motorizada, avisado por los vecinos del número 26, cortó la circulación en dirección Plaza Castilla-Estación de Chamartín, mientras el herido era trasladado con toda premura a la residencia sanitaria de la Paz. Pocos minutos después se personaron en el lugar del suceso cuatro «jeeps» de la policía, así como algunos motoristas, que, según nuestras noticias, a indicaciones de testigos presenciales, siguieron la búsqueda del «R-12» por la prolongación de Generalísimo, uno, y en dirección a la prolongación de Pío XII-Carretera de Burgos, otros.

Como es sabido, con motivo de la manifestación de la Plaza de Oriente, las entidades bancarias, lo mismo que el comercio en general y centros oficiales, cerraban hoy hacía las once de la mañana. Pese a ello hemos podido hablar con algunos empleados, quienes nos aseguran que pensaron inmediatamente al oír el primer disparo, en un ataque. El conserje de una finca próxima vio perfectamente cómo salía un joven de la sucursal bancaria y se introdujo en un coche color verde que huía precipitadamente, pero, debido al nerviosismo que le afectó tras oír los disparos, no pudo asegurar si la huída del vehículo fue en dirección a Generalísimo o hacia la carretera de Burgos. Conviene indicar que desde hace unos meses, con la puesta en marcha de las nuevas dependencias de la estación de Chamartín, un paso elevado que atraviesa las dependencias de la estación en la calle de Anselmo, y en el final de la Avenida de Pío XII y enlace de la autopista de Burgos. Por otra parte, una manzana más allá del emplazamiento de la Caja de Ahorros hay también dirección hacia la prolongación de Generalísimo, desde donde se llega a la autopista de Colmenar. Por cualquiera de las salidas han podido huir los terroristas, si bien esta segunda posibilidad ofrece el inconveniente de dos semáforos en sólo cincuenta metros de recorrido. Hay también la posibilidad de que, aparcados como estaban en la acera de los pares, doblaran hacia la calle de Manuel Ferrero y Rodríguez Jaén, para salir a Mateo Irujo por las instalaciones del diario «YA».

Mediada la tarde, según siendo desesperada la situación clínica del policía armado, señor Castillo Martín, ya que la herida recibida en la cabeza había producido salida de masa encefálica.

cho ruido de automóviles. Pero, enseñada, me asomé por ventana y vi a un funcionario del banco que salía gritando «¡canallas!» No pude ver nada de los individuos atacantes, que según me he informado más tarde, eran dos. Luego vi al policía malherido, con todo el cuerpo lleno de sangre que le salía sobre todo de la cabeza. Aproximadamente diez minutos después llegó un coche a través del cuello. Al parecer son escasas las posibilidades de éxito.

A las 8,16 minutos de la tarde, el equipo quirúrgico de la Ciudad Sanitaria La Paz procedía a una intervención de urgencia, en un desesperado intento para salvar la vida del policía armado, quien recibió un solo impacto de bala que le interesó lateralmente la cabeza a través del cuello. Al parecer son escasas las posibilidades de éxito.

EN LA AVENIDA DEL MEDITERRANEO

Aproximadamente a la misma hora, poco antes de las nueve y media de la mañana, en una sucursal del Banco Español de Crédito situada en la avenida del Mediterráneo, número 17, se registró un tercer atentado. Dos individuos jóvenes, de poco más de veinte años de edad, entraron en la entidad bancaria realizando varios disparos sobre el policía armado de servicio en la misma, don Agustín Ginés Navarro. Según algunos testigos presenciales, los dos individuos se dieron inmediatamente a la fuga por la Glorieta de Conde de Gual, donde probablemente les aguardaba un coche de marca indeterminada con el motor en marcha.

Poco antes de mediodía, apenas si había personas a quienes preguntar por el suceso de la avenida del Mediterráneo, ya que todos los establecimientos de la zona próxima a la sucursal bancaria se encontraban cerrados, habiendo adelantado su hora de cierre prevista para las doce del mediodía, a causa del atentado. El portero de la finca número diecisiete de esta calle solamente pudo informar que los individuos entraron en el banco cuando apenas había clientes en su interior, por lo que ninguna persona resultó afectada.

«Después se dieron inmediatamente a la fuga, creemos que en un coche que les esperaba en marcha dos o tres manzanas más abajo. Fue todo tan deprisa que apenas hay nadie que pueda decir alguna señal de los atacantes, salvo que los dos eran muy jóvenes».

EN LA CALLE MARQUÉS DE CORBERA

A las nueve y veinte de la mañana, dos individuos jóvenes penetraron en la sucursal urbana del Banco Español de Crédito situada en la calle Marqués de Corbera, 37, y dispararon contra el policía armado de servicio en dicho banco, don Antonio Fernández Ferreiro, al que causaron la muerte.

Los asesinos dispararon varios tiros de pistola, uno de los cuales: al parecer, atravesó la boca de la víctima. Testigos presenciales manifestaron que el policía armado se encontraba leyendo el periódico, apoyado en el mostrador del banco, cuando penetraron los dos individuos. Uno de ellos amenazó a los empleados de la oficina bancaria y el otro disparó contra el policía. Cuando éste cayó al suelo, el asesino siguió disparando. Inmediatamente después los dos individuos se dieron a la fuga en un automóvil de color rojo, marca «Seat» y modelo 127 o 133, por la calle de San Maximiliano, a la que también tiene salida el banco para perderse en el tráfico de la autopista de circunvalación de Madrid, M-30, que discurre a pocos metros del lugar del crimen.

EN LA CALLE VALMOJADO

En la calle de Valmojado, número 272, en el madrileño barrio de Aluche, dos individuos que viajaban, al parecer, en un «Seat-127» azul, entraron en la sucursal del Banco Occidental, anteriormente agencia de la Caja de Ahorro Popular, y dispararon por la espalda contra el agente, don Joaquín Alonso Bajo, que en esos momentos se encontraba de espaldas a la puerta de entrada, apoyado sobre el mostrador del banco. Según informaciones de testigos presenciales, los asaltantes hicieron dos disparos a boca de jarro alcanzándole en la cabeza y en el pecho. Tras realizar los disparos, ambos individuos se dieron a la fuga, al parecer en el mismo automóvil en que habían llegado. Minutos más tarde, el cuerpo del policía armado, que se cree falleció en el acto, fue trasladado por un coche de la policía al Hospital Militar Gómez Ulla, donde ingresó ya cadáver.

Según vecinos del mismo edificio donde se encuentra situada la sucursal bancaria, el agente llevaba prestando sus servicios en la misma desde hace más de año y medio.

«Era un hombre muy simpático y agradable, a quien debían gustarle mucho los niños porque siempre saludaba a todos los niños del barrio».

«Yo he visto todo desde el principio» nos dice una señora que vive en el bloque que hay frente al número 272 de Valmojado.— Estaba vistiendo a mi hija mayor cuando sentí dos golpes que me parecieron disparos. Al principio dudé algo porque en esta calle hay mu-

ditado era el primer destino del agente asesinado».

Poco después del mediodía pudimos visitar el lugar del crimen. La sucursal bancaria estaba cerrada y una mujer de la limpieza se encontraba fregando el suelo, donde aún podía apreciarse una gran mancha de sangre. Igualmente, desde la puerta del banco que da a Marqués de Corbera hasta la calzada podía verse en la acera un requerido de sangre producido por el traslado al policía hasta la ambulancia que le recogió.

En ningún momento los asaltantes hicieron intención de atracar el banco, y si uno de ellos amenazó a los empleados y clientes que se encontraban en la sucursal fue sólo, al parecer, para permitir mayor libertad de movimientos a su compañero, que fue el que disparó a boca de jarro contra el agente. Dada la festividad del día, la mayor parte de los establecimientos vecinos al lugar del crimen se encontraban cerrados y el tráfico de vehículos y personas era mínimo, lo que facilitó la fuga de los asesinos.

POSTERIOR FIRMEZA

Así, Madrid se sobresaltó de pronto, cuando hacia las nueve y media de la mañana comenzaron a sonar los teléfonos avisando de los nuevos atentados terroristas contra miembros de la Policía Armada. Por la rapidez con que se corrió la noticia y la incoherencia y contradicciones de las primeras impresiones, se creyó que todo pudiera quedar en un bulo. Pero la presencia de los informadores en las calles que se señalaban verificó la triste verdad. Desde ese momento se temió lo peor, pensando lo que podría ocurrir cuando la nueva ola de los trágicos tiroteos, con su resaca de muertos y heridos, llegara a la enervanzada masa de la Plaza de Oriente. Pero afortunadamente, los grupos que desde la manifestación se dirigieron hacia algunas embajadas y residencias consulares, se encontraron con la firmeza de unas fuerzas del orden que cumplían severas consignas. Nadie pasó, y a nadie se le permitió extralimitarse.

Situación familiar de los víctimas

- Don Miguel Castilla Martín, de 31 años de edad, está casado y tiene un hijo de tres años. Su estado es grave.
- Don Joaquín Alonso Bajo, de treinta y tres años, fallecido en el Hospital Militar Gómez Ulla, estaba casado y deja una hija de dos años de edad.
- Don Agustín Ginés Navarro, fallecido en la Residencia Sanitaria Francisco Franco, estaba casado y deja dos hijos de mediana edad.
- Don Antonio Fernández Ferreiro, de veintitrés años, fallecido en la Residencia Sanitaria Francisco Franco, estaba soltero.

EN CARTA DIRIGIDA A LOS MEDIOS INFORMATIVOS

Doce personalidades de la Democracia Cristiana condenan el terrorismo

Entre los firmantes están los señores Ruiz Giménez y Gil Robles

Madrid, 1. — Un grupo de doce personas ha dirigido escritos a los directores de los medios informativos con el siguiente texto:

«Muy señor nuestro:

«Los que firmamos esta carta, democratas de inspiración cristiana, queremos reiterar nuestra enérgica repulsa por los atentados terroristas, en concreto los de las últimas horas.

«Nuestras ideas, y creemos también que las de la inmensa mayoría del pueblo, condenan toda actividad terrorista y todo acto de violencia contra la persona humana, cualquiera que sea su origen o motivación.

«Lo mismo que en su día pedimos la conmutación de los penas de muerte, porque estimamos que la razón y los sentimientos humanos postulan la abolición de la misma, queremos ahora manifestar que con la violencia no se puede construir nunca una pacífica convivencia de justicia, a la que aspira nuestro pueblo.

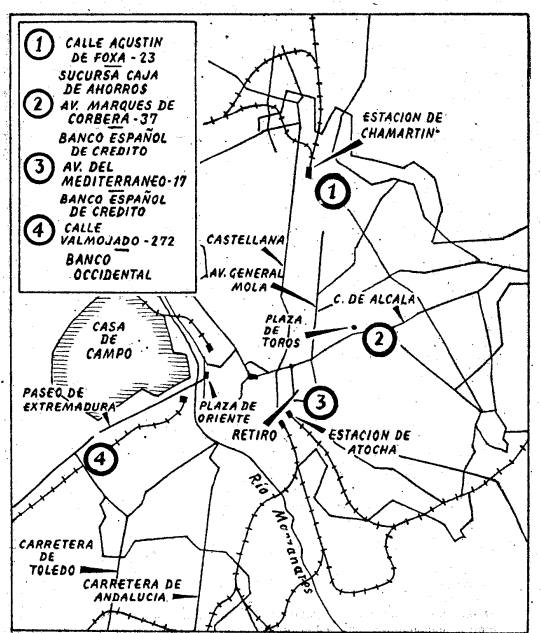
«Expresamos nuestra solidaridad y condolencia a los familiares y amigos de las víctimas y nuestra voluntad de procurar que la seriedad de todos haga posible una pacífica convivencia de los españoles en un clima de reconciliación, libertad y justicia.

«Le saludan atentamente.»

Firman el escrito Joaquín Ruiz-Giménez Cortés, José María Gil-Robles y Quiñones, Jaime Cortezo Velázquez-Duro, José María Moutas Meras, Manuel Villar Arregui, Juan García Barón, Ricardo Vallejo Angulo, Fernando Álvarez de Miranda y Torres, Juan Bonito Moreno González, Carlos Ezquerruz Diez de Rivera, Jaime Gil-Robles y Gil-Delegado y José María Gil-Robles y Gil-Delegado.

También Reforma Social Española

El primer firmante de «Reforma Social Española» (anexo) Cantarcero del Castillo, en nombre de la Comisión Nacional organizadora de la Asociación y de todas las comisiones provinciales de la misma, ha



Repulsa del Papa por los asesinatos cometidos

Radio Vaticano difundió la nota del cardenal Tarancón

Madrid, 1. — La Nunciatura informa que esta mañana, nada más enterarse de los hechos delictivos ocurridos ayer en Barcelona y hoy en la capital de España, el Santo Padre, por los normales conductos diplomáticos, ha renovado a las autoridades del Gobierno español su repulsa de tales actos de violencia, manifestando su paternal dolor, asegurando sus oraciones por quienes han caído en el cumplimiento del deber y uniéndose al sufrimiento de sus familiares.

Por su parte, una firme condena del asesinato de los tres policías armados ocurrido esta mañana en Madrid, hizo hoy Radio Vaticano en su noticiario difundido en varios idiomas.

Al informar de los sucesos, señalando los nombres de las víctimas de la acción terrorista, la emisora de la Santa Sede transmitió también el texto dictado por el arzobispo de Madrid, cardenal Tarancón, al enterarse de lo ocurrido, al cual se han adherido todos los obispos miembros de su Consejo Episcopal.

Al texto, la emisora vaticana añadió: «Todo cristiano no puede menos de asociarse a las angustiadas palabras de la Conferencia Episcopal Española, y no puede menos de recordar a las autoridades de condena pronunciadas por el Papa el sábado pasado contra quienes adoptan el terrorismo como instrumento de lucha política».

«Es una forma de lucha execrable —añadió la emisora de la Santa Sede— y crea víctimas, como en este caso, entre inocentes trabajadores. Ele y logos.

LOS FERETROS FUERON TRASPORTADOS A LA CAPILLA ARDIENTE POR ALTAS JERARQUÍAS MILITARES

Madrid, 1. — En la Academia de la Policía Armada de Madrid ha sido instalada, a las 9.30 de esta noche, la capilla ardiente de los tres miembros de la Policía Armada que esta mañana fueron asesinados en Madrid.

Los féretros fueron transportados a honros hasta el lugar donde fue instalada la capilla ardiente por el capitán general de Madrid, don Angel Campaño López; por el general inspector de las fuerzas de Policía Armada, general Tomás Martín; por el director general de la Guardia Civil, general Vega Rodríguez; por el gobernador civil de Madrid, don Jesús López Gancedo, y por el jefe superior de Policía, teniente coronel Quintero. Los féretros iban cubiertos con la bandera nacional.

A las 22.15 llegó a la Academia el vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Gobernación, señor García Hernández, acompañado del subsecretario de su Departamento y de los directores generales de Seguridad, Guardia Civil y Política Interior.

Poco después llegaron el ministro de Relaciones Sindicales, señor Fernández Sordo, y el fiscal del Tribunal Supremo, señor García y Rodríguez Acosta.

A las 23.20 llegó a la capilla ardiente el vicepresidente tercero del Gobierno y ministro de Trabajo, señor Suárez González.

A continuación los familiares de los policías asesinados desfilaron por delante de los féretros, que fueron descubiertos. No se apreciaban signos externos de desfiguración en sus rostros. En ese momento los familiares de los fallecidos sufrieron visibiles muestras de dolor y desconcielo por los hechos acaecidos.

En la capilla ardiente fue oficiada una misa de «corpore in sepulcro» que fue seguida con gran recogimiento por parte de los asistentes. Compañeros de los policías asesinados montaban constantemente guardia frente a los féretros. Por otra parte, mañana, a las 11 de la mañana, será celebrada otra misa de «corpore insepulto» en sufragio del alma de los tres policías. Acto seguido, el cadáver de don Antonio Fernández Ferreiro será trasladado a la Coruña; el de don Joaquín Ginés, al cementerio madrileño de La Almudena, y el de don Joaquín Alonso Bajo al cementerio, también madrileño, de Carabanchel. — Europa Press

«YO PERDONO A LOS ASESINOS, PERO, POR FAVOR, QUE ACABE ESTA LOCURA»

Manifestaciones de la madre de uno de los policías asesinados

La Coruña, 1. — El cadáver del policía armado Antonio Fernández Ferreiro, llegado mañana a La Coruña, ciudad en la que vive sus padres. La capilla ardiente se instalará en el cuartel de la Policía Armada, y el entierro será el viernes.

La madre de la víctima, doña Concepción Ferreiro, manifestó esta noche a un redactor de Europa Press: «Yo perdono a los asesinos, pero, por favor, que acabe esta locura.»

Antonio Fernández nació en Lugo, tenía 22 años, estaba soltero y con un cuñado hermano más, uno de los cuales es Guardia Civil en San Sebastián.

El padre del policía asesinado salió esta tarde hacia Madrid para recoger el cadáver, de Antonio. — Europa Press.